



Mabel Palacín, embajadora en la Bienal de Venecia

Una instalación que reflexiona sobre el estatus de la imagen protagoniza el primer pabellón de Cataluña y Baleares

LETICIA BLANCO / Barcelona
Cada día se *suben* a Facebook 100 millones de fotografías y se visualizan 150 siglos de vídeo en Youtube. Cifras sobrecogedoras que evidencian el profundo cambio que está atravesando el universo de la imagen y las relaciones entre emisor/receptor y autor/público.

Esa transformación del estatus de la imagen y la relación con la ciudad son los temas centrales de la instalación de videoarte *Mabel Palacín: 180º*, con la que Cataluña y las Islas Baleares participarán por primera vez juntas en la Bienal de Venecia este verano, bajo el paraguas común del Institut Ramon Llull.

Comisariada por David G. Torres y con un presupuesto de 750.000 euros (un 25% menos que hace dos años, cuando el Llull se gastó un millón de euros en tener su propio pabellón en la bienal), la instalación de la artista barcelonesa Mabel Palacín se ubicará de nuevo en el Magazzino del Sale, dentro del ciclo *Eventi collaterali*. Algo parecido a un circuito alternativo que se celebra en paralelo a la Biennale de Venecia, en la que España cuenta con un pabellón oficial en el Giardini, donde se hallan los 30 pabellones nacionales permanentes.

Tanto el director del Institut Ramon Llull, Vicenç Villatoro, como el conseller de Cultura, Ferran Mascarell, resaltaron ayer, durante la presentación del proyecto, la voluntad de que Cataluña tenga presencia en uno de los principales escenarios

del arte contemporáneo internacional. Villatoro destacó las «ganas de crear una imagen de marca» de la cultura catalana en el exterior e insistió en que, pese al carácter *collateral* del pabellón de Cataluña y Baleares en la muestra, se ha trabajado intensamente con el Magazzino del Sale para evitar que todo acabe en un ejercicio de «paracaidismo». «A los sitios no se va sin pista de aterrizaje, lo que hacemos responde a la perspectiva específica de Venecia», añadió.

Mabel Palacín: 180º, que podrá verse entre el 4 de junio y el 27 de noviembre, ha sido el proyecto escogido en concurso público entre 28 propuestas por un jurado formado

El desembarco en Venecia le cuesta al Institut Ramon Llull 750.000 euros

por, entre otros, Vicenç Todolí (ex director de la Tate Modern), Bartomeu Mari (director del Macba), Joan Fontcuberta y Laurence Rasel (directora de la Fundació Antoni Tàpies).

Su título hace referencia a la regla del salto de eje que en cine se utiliza para marcar la posición de los personajes y evitar la confusión del espectador: Palacín (Barcelona, 1965), ha expuesto en el Salvador Dalí Mu-



Imagen de la videoinstalación 'Mabel Palacín: 180º', con vistas de una fachada veneciana. / EL MUNDO

seum de St. Petersburgo, en Florida y en diversos museos de Lisboa, Luxemburgo, Linz y Frankfurt. Reside en Milán y ayer explicó que la obra pretende reflexionar sobre la ciudad «como marco de la colectividad» y darle una vuelta a la «imagen de postal» de Venecia. La instalación consta de fotografías y vídeos grabados en distintos puntos de la ciudad que, una vez fraccionados y ensamblados de nuevo, generarán «micro-narrativas» resultantes del contraste entre la imagen fija y en movimiento. Aunque la obra se encuentra en pleno proceso de creación, Palacín comentó ayer que las primeras reacciones son interesantes: «Mucha gente me ha dicho que la ciudad que veía en las imágenes parecía Detroit o Manchester».

Además, el Magazzino del Sale acogerá conferencias y debates políticos sobre temas de actualidad como las recientes revueltas del norte de África, con Manuel Delgado, Fontcuberta y Manuel Castells como invitados.